



# REVISTA DE FILOSOFÍA

*I. ÉTICA, GLOBALIDAD CRÍTICA Y BIENESTAR HUMANO*

*II. DIMENSIÓN EPISTÉMICA Y DESARROLLOS CULTURALES*

*III. LA EDUCACIÓN EN CONTEXTO INTERCULTURAL Y  
DECOLONIAL*

*IV. REPENSAR LA EDUCACIÓN SUPERIOR: TEORÍAS Y  
PRÁCTICAS*

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Maracaibo - Venezuela

**Nº 99**  
**2021-3**  
Septiembre-Diciembre

**Revista de Filosofía**  
Vol. 38, N°99, (Sep-Dic) 2021-3, pp. 827 - 837  
Universidad del Zulia. Maracaibo -Venezuela  
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

## **La descolonización universitaria como fuente de un cambio paradigmático en salud: una reflexión necesaria**

*University Decolonization as a Source of a Paradigmatic Change in Health: a Necessary Reflection*

**Alex Véliz Burgos**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1371-9041>  
Universidad de Los Lagos – Chile  
[alex.veliz@ulagos.cl](mailto:alex.veliz@ulagos.cl)

**Alexis Soto Salcedo**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1304-4438>  
Universidad Mayor Facultad de Ciencias - Chile  
[alexis.soto@umayor.cl](mailto:alexis.soto@umayor.cl)

**Germán Moreno Leiva**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5338-0391>  
Universidad de Las Américas – Chile  
[kinegerman@gmail.com](mailto:kinegerman@gmail.com)

### **Resumen**

Este trabajo está depositado en Zenodo:  
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5702873>

El presente trabajo es una reflexión respecto de la estructura universitaria como cuna de transformaciones sociales en la sociedad posmoderna, y de cómo la estructura legalista y normativa influyen en el tan necesario cambio de paradigma que se encuentran anquilosados en el mundo profesional, e impiden un adecuado abordaje. Se analiza este fenómeno usando como eje vinculante el concepto de salud, asociado por años al modelo biomédico actualmente hegemónico y colonial, centrado en la enfermedad y la relación sujeto-objeto, y reflexiona respecto de la imperiosa necesidad de abordar este tema como un constructo social multidimensional, histórico, ideológico y dinámico. Se entrelazan en el relato el cambio paradigmático del concepto de salud y la resistencia que se presenta de la propia universidad cuya función se relaciona con el desarrollo y bienestar social. Una mirada que incorpora la complejidad del entorno y sus diversidades, con acento en las realidades locales para favorecer una salud desde el territorio, considerado en su sentido amplio en la formación de los profesionales en la educación superior.

**Palabras clave:** Salud; Salud Colectiva; Multidisciplinaridad; Bienestar

## Abstract

This work is a reflection on the university structure as the cradle of social transformations in postmodern society, and how the legalistic and normative structure influence the much-needed change of paradigms that are stagnant in the professional world and prevent an adequate approach. This phenomenon is analyzed using as a binding axis the concept of health linked for years to the currently hegemonic and colonial biomedical model, focused on disease and the subject-object relationship, and reflects on the imperative need to address this issue as a multidimensional social construct, historical, ideological and dynamic. Intertwined in the story is the paradigmatic change in the concept of health and the resistance that arises from the university itself, whose function is related to development and social well-being. A look that incorporates the complexity of the environment and its diversities, with an emphasis on local realities to promote health from the territory, considered in its broad sense in the training of professionals in higher education.

**Keywords:** Health; Collective Health; Multidisciplinarity; Welfare

## Introducción

La concepción clásica de salud establecía un arraigo indivisible con el funcionamiento anatómico y fisiológico del ser humano influenciado por ideologías y corrientes de pensamiento que han dominado el mundo<sup>1</sup>, como si estuviese escindido del contexto relacional con otros sujetos, con un contexto situacional específico y con un territorio definido. En muchos casos tales distinciones no generaban más que desazón al no poder encontrar razones específicas del malestar de personas en las cuáles no se observaba un correlato físico de su dolencia y se intentaba vincular a un trastorno perceptivo asociado a un mal funcionamiento de la mente a la cual se le asignaba la responsabilidad de todo aquello que no se podía comprender. Las nuevas ciencias humanas surgidas en el siglo XX permitieron ampliar la comprensión de este fenómeno y transitar a modelos que sostenidamente intentaban ver al ser humano en un contexto de interrelaciones con otros actores. De allí surge la gran revolución paradigmática que amenazó al modelo biomédico, e instaló la posibilidad comprensiva de un modelo de análisis biopsicosocial, que fue gestor de una estrategia de salud sustentada en la familia como sistema básico del cuidado y garantía de la salud de las personas. Probablemente y sin duda, esto fue un buen comienzo, pero las nuevas realidades de la sociedad posmoderna nos trajeron como desafío no solo la inmediatez y la búsqueda del éxito y el triunfo, sino que visibilizo el territorio y el desarrollo de las comunidades como un factor que, si bien se tenía clara su existencia, no necesariamente se le había dado protagonismo en la comprensión de la salud personal y colectiva.

En este contexto, y de acuerdo con lo explicitado existe el imperativo de ampliar el concepto tradicional de salud, aprendiendo de las experiencias de los modelos biomédico y biopsicosocial y avanzando a una multidimensionalidad del concepto en un entorno

---

<sup>1</sup> MACAYA SANDOVAL, X. C., PIHAN VYHMEISTER, R., & PARADA, Vicente (2018). "Evolución del constructo de salud mental desde lo multidisciplinario". *Humanidades Médicas*, vol. 18 n° 2, 338-355.

contextualizado y ecológico<sup>2</sup>. Ampliar este concepto nos llevaría a considerar que la salud es una construcción social, y como tal es un concepto dinámico, histórico, compuesto por diversas dimensiones y que afecta de diferentes formas a las personas, considerando su esfera física, espiritual, moral, cognitiva, psicológica y social, entre otras posibilidades en que pudiera emerger. Los seres humanos son y existen en un contexto que considera los espacios cercanos pero también las ciudades y los territorios<sup>3</sup>. Bajo este precepto, la visualización de las ciudades centradas en el bienestar, la relación con el medio ambiente, el acceso a la naturaleza, a una educación adecuada, momentos de ocio y recreación serían también parte de la comprensión de un concepto de salud más amplio e integrador.<sup>4</sup>

El desafío que nos impone flexibilizar el constructo de salud y darle un sentido más amplio e integrador, significa por un lado deconstruir las clásicas representaciones de salud y enfermedad como conceptos estáticos, asociados a la carencia o falta de bienestar físico, y acomodar la estructura mental y el discurso cotidiano hacia una mirada de salud integradora asociada a un bienestar complejo y multidimensional donde la persona y la comunidad se sienten parte y co-responsables del entorno, una mirada sujeto-sujeto con la naturaleza que permite disminuir la separación cartesiana mente-cuerpo, o humano-no humano<sup>5</sup>.

Un ser humano centrado en el bienestar, debería ser consciente de su interacción con la naturaleza y como sus actos u omisiones tienen un efecto global, este efecto además nos genera un imperativo ético que nos conmina a actuar con urgencia<sup>6</sup>. De ahí, que esta interacción que se da desde diferentes áreas del quehacer humano tan disímiles como las áreas extractivas-productivas, servicios, educación, política, religión, tienen efectos en las relaciones humanas y en las interacciones con el resto de los seres vivos<sup>7</sup>.

## El rol de las universidades en la transformación del concepto de salud

Las universidades como instituciones de educación superior contienen una serie de responsabilidades con la sociedad en su conjunto, por un lado son catalizadoras de cambios y transformaciones siendo en muchas ocasiones la cuna de movimientos sociales y políticos; por otra parte, tiene la responsabilidad de formar académicamente a jóvenes en distintas

<sup>2</sup> VÉLIZ-BURGOS, A. (2020). "Salud y bienestar: un campo multidisciplinario". *Revista 100-Cs*, vol. 6 n° 2, 15-20.

<sup>3</sup> ARAGÓN, M., VÉLIZ-BURGOS, A., D'ARMAS-REGNAULT, M., & GALLEGOS, A. (2018). "La ciudad y los rostros del otro: el bienestar humano en un contexto metropolitano". *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 23 n° 83, 58-66.

<sup>4</sup> VÉLIZ, A., SOTO, A., & DÖRNER, A. (2017). "Una propuesta multidisciplinaria para abordar salud colectiva y bienestar humano en comunidades vulnerables del sur de Chile". *Revista Inclusiones*, vol. 4 n° 2, 179-187.

<sup>5</sup> VÉLIZ BURGOS, Alex & RETAMAL MALDONADO, Alejandro. (2019). "El fenómeno de la Marea Roja en el sur de Chile y su impacto en el bienestar psicosocial de los habitantes de una caleta pesquera de la región de Los Lagos". *Revista Notas Históricas y Geográficas*, n° 23, 236 - 257

<sup>6</sup> ARBELÁEZ-CAMPILLO, D. F., ROJAS-BAHAMÓN, M. J., & ARBELÁEZ-ENCARNACIÓN, T. F. (2019). "Apuntes para el debate de las categorías ciudadanía universal, derechos humanos y globalización". *Cuestiones Políticas*, vol. 34 n° 61, 139-161.

<sup>7</sup> DÖRNER PARIS, A. P. (2021). "Seguir Comunicándonos en tiempos de Pandemia. Salud y Bienestar Colectivo", vol. 5 n° 1, 1-4. Recuperado a partir de <https://revistasaludybienestarcolectivo.com/index.php/resbic/article/view/116>

áreas del conocimiento a objeto titular a profesionales especialistas en distintas materias; y en tercer lugar, las universidades tienen el rol de investigar y contribuir al desarrollo de la ciencia y el conocimiento. Todas estas acciones están obligatoriamente vinculadas al desarrollo sociopolítico de las naciones y debe contribuir al desarrollo y crecimiento del país en que se encuentra.<sup>8</sup>

En este contexto la universidad sin duda, es terreno fértil para los cambios paradigmáticos que se pretende instalar a la hora de construir un nuevo sistema de relación entre el ser humano y este concepto de salud integrador y ecológico. Deben constituirse las universidades en terrenos fértiles para el diálogo, producción de nuevas formas de reflexión y de acción, cuyo propósito final debería ser un aporte sustancial a pensar en mejores modelos de sociedad.

Para ello, una de sus herramientas más básicas es la formación de profesionales. Cuando pensamos en la formación de profesionales en el ámbito de pregrado, especialmente las carreras ligadas directa o indirectamente a “las ciencias de salud”, nos surge la genuina curiosidad respecto de cuál es el paradigma de salud imperante y en qué medida la universidad y sus académicos/as, a través de sus experiencias formativas y su plan curricular recogen un modelo moderno y vanguardista respecto de un nuevo concepto de salud. Lamentablemente muchas escuelas de salud, siguen formando a sus profesionales con miradas monádicas, replicando contenidos que segregan al ser humano, en el sentido que se estudia como una cantidad de órganos, sistemas específicos o patologías determinadas, olvidando al ser humano como un ente complejo multidiverso e integrado en un contexto diferenciado en el que sus contextos se modifican y cambian de forma permanente y constante.

Estos procesos de formación integral, requeridos e impulsados por la visión holística del ser humano en contacto estrecho con su comunidad y su entorno, han sido dejados de lado, por una formación centrada en la atomización de la realidad donde las personas aprenden de su “realidad disciplinaria”, dejando de comprender la relación entre el individuo con un entorno complejo, dinámico, que está en constante construcción.

Ahora bien, la reflexión que surge es si efectivamente es posible dentro del marco universitario avanzar hacia una suerte de reorganización de los curriculum que recojan nuevos saberes y se atrevan a innovar en formas distintas de comprender la vida y el buen vivir. Al observar a las universidades latinoamericanas nos encontramos con que existe una presencia predominante de formación con un fuerte arraigo colonial, donde se pone el acento en alcanzar los estándares de las universidades del hemisferio norte, en un proceso de aspiración constante por alcanzar los rankings internacionales contruidos bajo paradigmas europeos. Para ello, muchas universidades construyen un marco estructural y

---

<sup>8</sup> VÉLIZ BURGOS, Alex; VILLASANA LÓPEZ, Pedro y DÖRNER PARIS, Anita (2021). “Aproximación crítica a la Mirada Decolonial en el quehacer universitario: reflexiones desde la Salud Colectiva”. *Revista Inclusiones* vol: 8 n° 4, 195-202.

organizacional tanto en la formación de pregrado y postgrado basado en una lógica legalista de excesiva normativa en donde se establece un campo de acción limitado e hiperregulado por decretos y otras reglamentaciones, que si bien permiten generar un marco de acción que tributa la eficiencia y eficacia, también reduce las posibilidades de acción hacia la diversidad de las personas<sup>9</sup>. El clásico paradigma cartesiano, que nos muestra una determinada que debe ser observada y medida, impide poder verla o relacionarse con ella de maneras alternas o diferentes.

En el caso de las Universidades chilenas, especialmente las Universidades del Estado son presas de una tradición colonial, en la que se establecen una serie de reglamentaciones, tradiciones y usos, donde incluso se han normalizado frases como “lo que no está decretado” tiene poca relevancia, “se deben seguir los marcos normativos para resolver los problemas”, “la norma impera por sobre la creatividad”, “aspiramos a ser como las universidades de alto prestigio internacional”. Donde los académicos/as deben desempeñar roles cada vez más estructurados, sujetos a los procesos de acreditación institucional, a los que las universidades se ven permanentemente sometidas para certificar su calidad como instituciones de educación superior, en áreas como: gestión, vinculación con el medio, postgrado e investigación. Acreditación que en Chile está asociada a la disponibilidad de mayores recursos, convirtiéndose en un fin en sí misma, e invisibilizando la Misión original de la Universidad.

En este sentido las Universidades, si bien tienen cierta autonomía institucional, siguen presas de *un modelo disciplinar y colonialista eurocentrado*, que de manera explícita o implícita permite escasas reflexiones y acciones fuera de la lógica del propio modelo, provocando además una asimetría de saberes entre el saber académico (investigación) y lo que no es considerado como tal<sup>10</sup>. Donde además se socializa a las personas en un “lenguaje científico” predominante, mirando al hemisferio norte e invisibilizando el conocimiento local, regional, minimizando el interés por los saberes no universitarios, reduciéndolos a conocimientos anecdóticos, manteniendo prisionera a la producción de saberes – investigación a lo que se genera en círculos académicos<sup>11</sup>. Las acciones que se realizan en y desde el mundo universitario en su mayoría no consideran el sentir y pensar de las personas que habitan en las comunidades (razón de ser de las Universidades), pues se *recoge* información que muchas veces no se devuelve a quienes aportan su experiencia, conocimiento y visión del mundo. En ese sentido muchas voces reclaman por “Decolonizar,

---

<sup>9</sup> VÉLIZ, A., DÖRNER, A., SOTO, A. y ALVARADO, P. (2021). “Gobernanza universitaria en tiempos de crisis sociosanitaria: experiencias de directivos chilenos”. *Hallazgos*, vol. 38 n° 35, 31-53. DOI: <https://doi.org/10.15332/2422409X.5454>

<sup>10</sup> ORTIZ, O. A. (2017). “Decolonizar la investigación en educación”. *Praxis*, vol. 13 n° 1, 93-104. Doi: <http://dx.doi.org/10.21676/23897856.2112>

<sup>11</sup> ORTIZ OCAÑA, Alexander (2019). “Altersofía y Hacer Decolonial: epistemología ‘otra’ y formas ‘otras’ de conocer y amar”. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 24 n° 85; 89-112. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27961112023>

indisciplinar la investigación”, lo que se propone como “dar un salto conceptual y epistémico, y sobre todo practicar la desobediencia epistemológica”.<sup>12</sup>

En este contexto surge la paradoja de una universidad que tiene como función ser transformadora y catalizadora de nuevos sistemas relacionales y de bienestar social y colectivo, y por otro una estructura conservadora que está anquilosada en las facultades, escuelas y departamentos, que hace difícil que desde allí, se generen los cambios requeridos respecto de futuros profesionales de las ciencias de la salud, que visualicen a un ser humano como una persona con estrecha vinculación con su esencia, su contexto y su territorio, para que las acciones de prevención y promoción de salud sepan considerar todas estas nuevas dimensiones de análisis.

### **El reto de pensar en el territorio**

Idealmente, el principal desafío para las Universidades debería ser “provocar”. ¿Qué se provoca?, En primer lugar un contexto de reflexión que busca potenciar en el diálogo la instalación de nuevas preguntas y nuevos conceptos con propuestas que permitan favorecer un mejor bienestar social, con significados que den apertura a la diversidad de saberes, y de esta forma favorecer la visibilización de la perspectiva de los múltiples conocimientos y experiencias diferentes a la academia, apertura a nuevas miradas respecto al mundo en la vida universitaria<sup>13</sup>, para asumir una mirada emancipatoria que comprende y se basa en la comprensión intersubjetiva de nuestras realidades. Desde esta forma de proponer, se puede tomar como ejemplo las propuestas de una Epistemología del Sur construida desde los territorios y la pluriversidad, en la que es fundamental e indispensable ampliar la participación de nuestras Universidades.

Atreverse a mirar y reconocer la existencia de diferentes perspectivas, miradas, realidades, lenguajes y culturas que son tan válidas como la academia tradicional o científica; atreverse a aceptar que “lo científico” es relativo, y que pueden existir diferentes formas de aprender, no solo aprehender, y producir conocimiento. Sin embargo, la actitud pasiva que se instala en nuestros estudiantes, ese modelo de educación bancaria del que nos habló Freire<sup>14</sup>, conspira contra cualquier esfuerzo en contra. Frente a estos procesos las propuestas deben ser cautivadoras y con sentido.

Estas miradas sin duda se enriquecen en la medida que se construyen con otro que busca aprender, pero desde una vereda distinta con estrategias distintas y con caminos que parecieran ser distintos, pero en muchos casos terminan siendo complementarios. Esta posibilidad de coexistir con otras disciplinas con un objetivo común, con independencia

---

<sup>12</sup> ORTIZ OCAÑA, A. y ARIAS LÓPEZ, M. I. (2019). “Hacer decolonial: desobedecer a la metodología de investigación”. *Hallazgos*, vol. 16 n° 31, 149-168. Doi: <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2019.0031.06>

<sup>13</sup> Villasana López, P. (2020). “De la crisis de los fundamentos, a los fundamentos de una crisis civilizatoria más allá de la Modernidad. COVID 19 como catalizador en Chile.” *Salud y Bienestar Colectivo* vol. 4 n° 2, 18-28.

<sup>14</sup> FREIRE Paulo (1972). *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Argentina Editores.

metodológica, conceptual y epistemológica, desde la perspectiva e intereses del conocimiento, que brinda una universidad, provee un interés técnico sin que medie la subjetividad<sup>15</sup> y que ayuda a una co-construcción teórico-práctica que se acerca a una suerte de democratización de los saberes<sup>16</sup>.

Una primera tarea que tenemos como miembros de unidades académicas a nivel de pregrado y postgrado, es reconocer que la formación profesional es una de las diferentes vías posibles de acercarse a la realidad; Sin embargo, no es la única forma de acercarse a la realidad; se debe buscar con esta primera reflexión llevar a la conciencia el proceso de socialización del que somos parte y víctimas en nuestra vida; hacer conciencia de los procesos de reproducción que ejercemos y fomentamos, la mayoría de las veces sin mayor reflexión y con sentido principalmente utilitarista e individualista<sup>17</sup>. Este primer acercamiento consiste en identificar, reconocer y hacerse parte del reconocimiento de la existencia de un modelo colonial predominante en el discurso, que existe y se hace presente, pero al mismo tiempo estimar que dicho modelo colonialista no debe ser el único modelo existente, un reconocimiento que desde la perspectiva de la formación de salud, cobra mayor sentido, pues son las personas quienes también construyen sus propios modelos de significado y le dan sentido a “su bienestar”. En este proceso las universidades deben dar un salto epistemológico que impregne su accionar para movilizar el reconocimiento de los diversos conocimientos, especialmente los que provienen de las realidades de una comunidad, una región o de macrorregiones, buscando idealmente el diálogo con otras diversidades. Esta acción de rebeldía al clásico modelo que reproduce facilita una suerte de apertura hacia otras formas de educar que incorporen una relación más contextualizada, directa y humana. No se trata de una rebeldía como una desobediencia civil, sino la incorporación rigurosa de la intersubjetividad en una mirada que comprende realidades históricamente determinadas. Esta acción reconoce de manera crítica el valor del conocimiento históricamente acumulado y no lo desecha, se atreve a observar con una mirada propia y local haciendo una lectura del acontecer del territorio en el cual está inserta la universidad como institución preponderante del desarrollo académico, social y científico.

### **La transformación de las universidades latinoamericanas más allá de la reproducción de conocimiento**

Es relevante explicitar que la formación universitaria tradicionalista se sustenta en un paradigma positivista que limita nuestra capacidad de senti-pensar respecto a nuestras formas de hacer e interpretar, y nuestras formas de conocer al mundo, *en el mundo*. Este

---

<sup>15</sup> HENAO-VILLA, C. F., ARANGO, D. A. G., MESA, E. D. A., GONZÁLEZ-GARCÍA, A., BRACHO-ACONCHA, R., SOLORZANO-MOVILLA, J. G., & LOPEZ, A. P. A. (2017). “Multidisciplinariedad, interdisciplinariedad y transdisciplinariedad en la formación para la investigación en ingeniería”. *Revista Lasallista de investigación*, vol. 14 n° 1, 179-197.

<sup>16</sup> ZULUAGA-DUQUE, J. F. (2017). “Relación entre conocimientos, saberes y valores: un afán por legitimar los saberes más allá de las ciencias”. *Revista de investigación, desarrollo e innovación*, vol. 8 n° 1, 61-76.

<sup>17</sup> SOTO, A., DÖRNER, A., GARCÍA, C. y HERNÁNDEZ, T. (2018). “El bienestar colectivo como tema de resocialización familiar en la sociedad del capitalismo informacional”. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 23 n° 83, 51-56.

paradigma imperante asociado a prácticas conservadoras y clásicas, instaladas en el inconsciente universitario lleva a la universidad a reproducir un conocimiento científico que busca normalizar la realidad al generar teorías explicativas que buscan interpretar los fenómenos particulares desde propuestas globalizantes, inhibiendo los intentos de propuestas participativas que ponen acento en las subjetividades, que se salgan de la norma, el decreto o la jurisprudencia. Esta declaración puede ser gravitante a la hora de inducir a nuevos académicos en el mundo de la docencia y más aún cuando desde esta acción transformadora se pretende remover constructos clásicos como el de salud e instalar una mirada más flexible e integradora.

Atrevemos a trabajar en procesos reflexivos con nuestras/os colegas, con los y las estudiantes en un reconocimiento otro de ser y estar en el mundo y cómo afecta esta reflexión el propio trabajo profesional de cara al futuro y a instalar la relación co constructiva como un factor de salud personal y colectiva es sin duda un insumo relevante cuando se quiere avanzar de la reproducción a la producción de saberes, desarrollo y conocimiento.

Desde esa perspectiva la decolonialidad es un camino gradual, reflexivo y en comunidad, para reconocer a los otros como sujetos válidos de saberes y aportar con alternativas, no con visiones absolutistas, trabajando con el reconocimiento del conocimiento del otro, en una progresiva mirada que fomente que el individuo sea consciente de su estar en comunidad, en el mundo<sup>18</sup>.

Ahora bien, es importante estar atento a no caer en un vacío discursivo en donde el argumento termina difuminándose por una excesiva exposición o ideologización terminológica y para ello no debe perderse el objeto de la humanización de la universidad como espacio de encuentro entre distintos saberes que con forma respetuosa validan la experiencia individual y construyen nuevas formas de abordaje para problemas antiguos o recientes.

Siguiendo esta lógica, en primer lugar, el conocimiento, que entendemos como saberes, académicos o no; tiene ese carácter intersubjetivo que es inmanente a los saberes, superando además la pretensión de objetividad de la llamada ciencia moderna occidental hegemónica y sus modos o formas de conocer, lo que llamamos epistemologías. Así, y no por capricho semántico, entender y respetar a los saberes en su complejidad, lo que vemos y no vemos, lo que sentimos o dejamos de sentir, y la diversidad y particularidades en las cuales se manifiestan, configura nuestra primera premisa: el respeto por los saberes y la obligación de ser y practicar la rigurosidad como facilitadores en la producción de saberes/conocimiento. Esta premisa puede ayudarnos a superar el cientificismo excluyente sin esquivar por comodidad la rigurosidad y el respeto por los saberes y el acto de conocer.

---

<sup>18</sup> VÉLIZ-BURGOS, A. & FRANCISCO-CARRERA, F. (2020). "Educación, generosidad, ecología y silencio: hacia una didáctica de la salud y el bienestar en las aulas del siglo XXI". *Revista Costarricense De Psicología*, vol. 39 n° 1, 19–34. <https://doi.org/10.22544/rcps.v39i01.02>

En segundo lugar, la opción colonial y decolonial se constituyen de manera recursivamente esencial, y de alguna manera *son* complementarias. El colonialismo, como forma de instrumentar el afán de control y poder, históricamente ha tenido, tiene y tendrá, múltiples expresiones epistémicas en diferentes civilizaciones; floreciendo o no en tensión con las opciones, corrientes de pensamiento, epistemes etc. de carácter decolonial, alcanzando estados dinámicos de equilibrio (nunca de armonía). Lo decolonial transcurre entonces, en tensión dialéctica con el colonialismo, como en un espejo, ambos avanzan mirándose mutuamente, y ¿sería posible decir que uno no es posible sin el otro? Para ser consecuentes y no complacientes, respondemos que no, pues la opción decolonial no es un fin en sí misma, es la forma otra que nos permite luchar contra el colonialismo. Pero estamos obligados a mirar los horizontes más allá del colonialismo; horizontes en los cuales el colonialismo seguiría estando. Esto merece ser discutido desde posturas no fundamentalistas, cuidándonos de terminar siendo ortodoxo/as en nuestra lucha contra la ortodoxia. En tercer lugar, al hablar de “desobediencia metodológica” estamos refiriéndonos a la libertad como método. La libertad de la que hablamos es un método en sí misma; un método en el cual son los fenómenos los que nos dictan las maneras de conocerlos, en una decisión que nos involucra como sujetos del proceso de producción de saberes/conocimiento. Acciones como el contemplar comunal, conversar alterativo y reflexionar configurativo van *siendo* posibles, con el respeto y la rigurosidad que la producción de saberes nos exige en nuestro involucramiento en y con el Mundo<sup>19</sup>. No se trata de la desobediencia por la desobediencia misma, se trata de obedecer a la desobediencia que nos indica la realidad. Ser consecuentes con nuestro hacer decolonial.

### **Retos para la Salud Colectiva: decolonizar el concepto de salud**

La consciencia y el hacer decolonial, pueden favorecer algo fundamental en el área de salud. Uno de los primeros aspectos es la humanización del proceso de atención que tiene relación con la atención centrada en la persona, en sus propias necesidades, incorporando estos elementos a los procedimientos en salud<sup>20</sup> y por otro lado, la comprensión y consideración de los saberes comunitarios. Esta epistemología, se ve enfrentada en el ámbito de la salud a una serie de reglamentaciones que limitan los procesos en su desarrollo pleno. ¿Qué queda entonces? Trabajar arduamente desde los diferentes espacios disponibles para provocar cambios en la formación profesional, en la relación con otros, recoger los saberes comunitarios y la concepción de bienestar, y muy especialmente en los espacios de validación<sup>21</sup>, como los Comités Ético Científicos, donde son verificados y filtrados los aspectos metodológicos y éticos de cada investigación que desea cumplir con las normativas y por lo tanto con *criterios científicos universales de la verdad*. La sola importancia de

<sup>19</sup> CHAKRABARTY, Dipesh (2008). *Al margen de Europa: pensamiento poscolonial y diferencia histórica*. Bracelona: Tusquest Editores.

<sup>20</sup> DÖRNER A. (2017). “Aspectos Formativos de la Enfermería en el Sur de Chile”. *Revista Inclusiones*, vol. 4 n° 3, 157-162. VÉLIZ-BURGOS, A. (2020). “Salud y bienestar: un campo multidisciplinario”. *Revista 100-Cs*, vol. 6 n° 2, 15-20.

<sup>21</sup> DÖRNER, A., PEREIRA, R. y ARRIAGADA, A. (2019). “Hacia un modelo de universidad saludable: las posibilidades de implementación en una universidad estatal chilena”. *Comunidad y Salud*, vol. 17 n° 2, 60-64.

trabajar con la dignidad de las personas como eje principal del quehacer ético<sup>22</sup> da sustento y una sólida arquitectura moral respecto de avanzar sin transgredir los derechos y oportunidades de las personas. Esto que pareciera tan esencial y sencillo no siempre cubre la agenda de los cambios y transformaciones sociales y políticas en donde intereses particulares se transforman políticas de estado que no benefician más que a un grupo específico de personas. El bien común requiere un compromiso formal con el ser humano como sujeto de derecho, que debe estar presente en la universidad como ente formador de jóvenes adolescentes que llegan en pleno proceso de construcción de identidad y egresan como futuros líderes de diversos ámbitos del desarrollo de un país.

Ahora ¿Cómo se logra un trabajo mediado, ético, comprensivo y progresivo? Probablemente debemos buscar a la comunidad como centro del dialogo y el bienestar común, en donde los actores sean a su vez los protagonistas y co-construyan de forma horizontal los lineamientos básicos que permitan tener una comprensión más sentida, honesta y significativa para toda la comunidad.

El pasar de formaciones tradicionales, coloniales y androcéntricas hacia conceptos más integradores y diversos como el de salud colectiva que ha estado presente en este relato, requieren sin duda de estrategias participativas desarrollados con diseños de investigación-acción u otros que permitan con una mirada más cualitativa y fenomenológica construir relatos vívidos que faciliten la consolidación de un cambio que surja desde la propia comunidad y humanice la forma en que vivimos y nos relacionamos con nuestra propia salud<sup>23</sup>.

Los modelos de gestión de la ciencia, los programas académicos universitarios y los medios de comunicación contribuyen a establecer configuraciones significativas e ideológicas que proliferan y se instauran en el vivir cotidiano, configurando así la colonialidad de la ciencia y la investigación científica<sup>24</sup>.

La Salud Colectiva para trascender al Modelo Biomédico Positivista tan difícil de deconstruir y tan anquilosado en las propias estructuras curriculares de formación universitaria, tiene el reto de consolidar una forma distinta de avanzar en la formación de profesionales, de relacionarse con la comunidad, de involucrarse con el territorio, trabajando de forma integrada con la interacción que surge del ser humano y su contexto. Una Epistemología que nace desde una conexión con el territorio, y la consideración de la

---

<sup>22</sup> SOTO SALCEDO, A. G., ANDRADE PÉREZ, M. L., VÉLIZ BURGOS, A. L., ESTAY SEPÚLVEDA, J. G., & PEÑA TESTA, C. L. (2019). "El valor de la ética en profesionales del nuevo milenio: Construyendo una sociedad abierta". *Opción*, vol. 89-2, 686-705

<sup>23</sup> VÉLIZ, A., SOTO, A. y DÖRNER, A. (2017). "Reflexión respecto a las emociones en el trabajo del profesional de la salud especialmente en población infantil". *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. Vol. 4 n° 3, 1-12.

<sup>24</sup> ORTIZ OCAÑA, A., ARIAS LÓPEZ, M. I. y PEDROZO CONEDO, Z. (2018). "Metodología 'otra' en la investigación social, humana y educativa. El hacer decolonial como proceso decolonizante". *Revista FAIA*, vol. 7 n° 30, 172-200.

realidad como pluriversa<sup>25</sup>, como *incorporación rigurosa de las intersubjetividades en nuestra mirada*, que busca y debe comprender realidades históricamente determinadas; una configuración “otra” para el contemplar comunal, el conversar alterativo y el reflexionar configurativo, como acciones/huellas decoloniales que median el tránsito desde la decolonialidad hacia la comunalidad.

El nuevo concepto de salud y la transgresora mirada humanizada de la relación individuo-entorno requiere un vehículo donde se instale como nuevo paradigma comprensivo que module la intervención en salud de los futuros profesionales y para ello la universidad es sin duda el espacio que por naturaleza recoge las manifestaciones culturales que promueven cambios relevantes en el quehacer de un país. De allí que la universidad debe flexibilizar sus rígidas estructuras que han sido diseñadas a imagen y semejanza del antiguo mundo y avanzar hacia una versión latina más conectada con su gente y su territorio.

## Conclusiones

El desafío es entonces pasar del discurso a la praxis y desde la praxis favorecer un cambio de paradigma, que vaya más allá de lo académico y que impregne a la sociedad en su forma de considerar el concepto de salud, un derecho básico que busca empoderar a las personas y vincularlas con su entorno de una manera empoderada, abandonando estructuras colonialistas que reproducen fórmulas que distan de las necesidades de las comunidades latinoamericanas.

Bajo esta mirada, se debe promover un enfoque de salud colectiva y multicultural participativa, responsable, que se adapta a las comunidades de forma dinámica y que puede ser asumida por todos/as como un buen vivir.

Resulta imperioso además potenciar el trabajo interrelacionado entre las disciplinas para enfrentar los problemas y desafíos que son y serán parte de las siguientes décadas, especialmente lo relacionado con el cambio climático y los efectos sociales que este tiene en su amplio espectro<sup>26,27</sup>.

---

<sup>25</sup> VILLASANA LÓPEZ, P. “Acerca de la noción de Territorio. Una contribución a las Epistemologías del Sur”. En VELIZ BURGOS, A. (coord.) y CONTU, M.; ESTAY SEPULVEDA, J. G. y MANSILLA, J. (Ed.). *Decolonización y Epistemicidio. Hacia un Nuevo Orbe Sur-Sur. Homenaje a la obra de Boaventura de Sousa Santos*. Viña del Mar: Editorial Cuadernos de Sofía.

<sup>26</sup> VELIZ BURGOS, A.; ESTAY SEPULVEDA, J. G.; VILLA, N.; MANSILLA SEPULVEDA, J.; BARRIENTOS-BÁEZ, A.; MONTEVERDE Sánchez, A. (2021) “Percepción del cuidado del agua de estudiantes secundarios chilenos. La construcción de un Nuevo Mundo está en la juventud”. *Fronteiras: Journal of Social, Technological and Environmental Science* vol. 10 n° 2. <https://doi.org/10.21664/2238-8869.2021v10i2>. p. 247-260

<sup>27</sup> VÉLIZ BURGOS, Alex; SOTO SALCEDO, Alexis; FRANCISCO CARRERA, Francisco José; PEÑA TESTA, Claudia y KATRANZHIEV, Aleksandar Ivanov. (2020). “El contexto ambiental y geográfico en la vivencia del confinamiento por pandemia”. *Revista Notas Históricas y Geográficas*, n° 25, 211-230.



UNIVERSIDAD  
DEL ZULIA

---

# REVISTA DE FILOSOFÍA

N° 99-3 \_\_\_\_\_

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en octubre de 2021, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve)  
[www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)